

1

Marcando el camino



El Tao que se puede contar
no es el Tao eterno.
El nombre que se puede nombrar
no es el nombre eterno.

Lo innombrable es lo enteramente real.
El nombrar crea el origen de lo particular en los objetos.

Libre de deseos, uno concibe el misterio.
Atrapado en los deseos, uno sólo ve las manifestaciones.

Asimismo, el misterio y la manifestación
nacen del mismo origen.
El origen se llama oscuridad.

Oscuridad dentro de oscuridad
es el camino a cualquier entendimiento.

Para vivir el camino hay que experimentarlo con la mente abierta, una mente que no sabe, una mente curiosa, inocente, fluida, suave; una mente tan abierta a la experiencia que no trata de entenderla con palabras ni de juicio ni de valor.

El sabio entiende que al poner algo en palabras, al vivir la vida desde la mente, necesariamente tendrá que describirla o etiquetarla, lo que limitará su verdadera esencia. La situación, la persona o el objeto perderán su magia, su luz y su espectro total.

Una vez que tratamos de definir algo o a alguien, obstaculizamos la posibilidad de vivir en mayor expansión, por eso cuando vemos hacia atrás, liberados de la mente, trascendemos a un espacio de entendimiento de las cosas, las vivencias y las personas.

Si logramos salir de nuestras historias limitadas, personales y miopes acerca de nuestro pasado nos liberamos de ser víctimas de ellas. Será entonces cuando podremos entender que somos parte de un todo y que cada momento se manifiesta como una puntada más del tejido de nuestra experiencia de vida. Nuestro entorno nos habla de quiénes estamos siendo; a veces permitimos que aumente el amor o en ocasiones reaccionamos proyectando nuestros miedos. Las situaciones son nuestras maestras, nos acercan a entender a qué le damos valor, cómo interactuamos y qué empleamos para relacionarnos.

Esto nos aclara la idea de que entre más abiertos estemos, más opciones tendremos de crear una vida que se alinee con nuestra paz, y la felicidad del ser, la única que existe, la que viene de nuestro interior.

El entorno es el Tao, perfecto en cada momento, sin pasado ni futuro. El Tao vive en la dimensión de este instante, en la que aparece la posibilidad del espacio, y sólo ahí está la abundancia, la serenidad y la gratitud eterna.

En este momento respira, observa tu vida, haz un espejo de ti: ¿Qué ves? ¿Qué resalta? La abundancia es capacidad de observación; si no la vemos, no la tenemos; entre más la apreciamos, más la observaremos.

El Tao se manifiesta, aunque es invisible; al vivir en él, vives en un baile eterno con la consciencia universal. El Tao pide que no lo nombres, que no lo cuestiones, sino que te entregues a él despierto, confiado, maravillado. El Tao Te Ching dice que el origen es la oscuridad; donde no hay luz no hay nada que observar, nada que saber, sólo experimentar.

Vivo. Vivo notando, vivo presente, abierta, confiada, vivo sin tener que defenderme; vivo confiando que lo mejor para mí está en mi camino. Vivo la vida como las olas del mar: siempre traen algo, siempre se llevan algo. Reconozco que ganar o perder no son una posibilidad, cuando alguien se va, alguien viene. Sé que al forzar la vida sólo encontraré resistencia. Vivo abierta a los mensajes del Tao, vivo maravillada de la abundancia y el orden que me regala cada momento.

Encontrarse en lo desconocido es el camino para cualquier entendimiento. No se vive en donde se cree que ya se conoce todo. Hoy quiero ser más alegre, silenciosa, lenta, confiada, contemplativa y espontánea. Viajar con menos equipaje, alejarme del drama y de lo complicado; es un favor para mí y para los demás.

Hoy respira profundo y no califiques de bien o mal, mejor o peor. Eso es sólo vivir en comparaciones y con la mente en el pasado, en conceptos. Sé abierto, relajado y entrégate. Regresa a una perspectiva clara y emocionalmente válida; antes de reaccionar, visualiza qué sería eficiente vivir. Así... deja que se genere lo más armonioso para todos, concluye una experiencia de bienestar general.

Una pregunta importante es: ¿Quieres vivir pleno o quieres imponer tu opinión?

Permite a tu mente salir de la dualidad en la que el otro es ajeno a ti, no pienses que tienes que defenderte de los demás, debes entender que las relaciones humanas operan desde ti, no pelear por la razón, abre la posibilidad de reconocer que tu ser es más que tus ideas y tus pensamientos. Esto permitirá despertar a la grandeza que limita la razón, que pertenece al ego, el que vive engendrado en tu personaje y contrapone a tu libertad. El ego quiere tener la razón para vivir en una identidad ilusoria de posturas que siempre te llevará a la separación de otros, y por ser falsa causa dolor.

Lo dramático no sirve, todas las experiencias son lo que son, es nuestra calidad de intérpretes lo que filtrará y determinará desde qué lugar nos relacionamos con ellas.

Experimenta en estos días qué poderoso es dejar ir historias, resentimientos, frustraciones, ideas y creencias; es la única manera de estar presentes, de ser vitales para seguir en la vida despieratos. Regalarnos la liberación de que los demás tengan la culpa.

Al no perdonar nos engañamos a nosotros mismos. Vive el perdón como una práctica diaria, perdona todo, es vivir con la voluntad de deshacer tus juicios de alguien o algo, perdonar es dejar de poner la atención en el pasado y reconocerte por encima de tus vivencias, de esta manera te regalarás salud, y poderosa transformación.

Asumamos completa responsabilidad y respondamos siendo completos e íntegros. Cuando dejas ir, aparece la presencia poderosa para crear, para seguir en tu camino, y con esta integridad conquistas tus experiencias, no sólo en tu manera de ser, sino también en elegir “en qué” deseas actuar.

No te aferres a ninguna emoción. Éstas son nubes pasajeras que no te pertenecen. Son parte de la condición humana, obsérvalas, pero ya no las pelees y no se volverán parte de quien eres.

Yo no me identifico con la emoción y así me doy cuenta de que lo que siento en mi vida es más claridad, más seguridad, más tranquilidad de quién soy y cómo soy. He retomado mi camino con mis prácticas diarias, lecturas, risas, yoga, suavidad en todo, soy consciente de lo que invento todos los días y también estoy consciente de hacia dónde me llevan estas prácticas (la práctica hace al maestro). Esto me hace estar despierta a la vida. Ahora quiero estar en paz físicamente, con fe, con menos dudas. Mi camino es libre, lo exterior será como tenga que ser.

Se abren caminos inimaginables que me llevan a la grandiosa aventura de encontrar que cada día menos cosas me parecen importantes, entro al reto de que el camino sea al interior, al de hacer brillar la luz de vivir. Ahí está el camino para mí. Fuera de nombres, etiquetas, definiciones, ni rigidez, en la mente que no sabe, en la entrega total.

Gracias, vida.

Hoy elijo vivir en el misterio de la vida,
mi libertad está fuera de significados
de etiquetas mías y de otros.